

Joseph Keckeissen (1925-2011).

La defensa de la libertad requiere de hombres y mujeres con coraje, sabiduría y determinación. El domingo 3 de abril de 2011, descansó uno de estos hombres selectos: el Dr. Joseph Keckeissen, economista y profesor distinguido de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala. Escribir sobre el inmenso legado de Joseph Keckeissen para Guatemala necesita el espacio de varias páginas, sin embargo para todos los que le llegamos a conocer es un honor compartir con los lectores unas pinceladas sobre su labor y contribución a la educación superior en el campo de las ciencias económicas en nuestro país.

El Dr. Keckeissen, originario de Brooklyn, New York; realizó diversidad de actividades a lo largo de su vida. Fue integrante del cuerpo militar en los Estados Unidos, integrante de la Orden Salesiana, doctor en ciencias administrativas y económicas por la Universidad de New York, profesor de economía en la Universidad Francisco Marroquín, integrante de múltiples organizaciones académicas a nivel mundial..., solamente por mencionar unos cuantos matices de su vida de manera breve, pero precisa. Solamente con describir su bagaje de vida, nos permite apreciar que estamos ante una persona de horizontes amplios y de un entusiasmo sin límites.

Pero resultó que Guatemala terminaría siendo su segunda patria, donde la vida le tendría preparado un rol especial como educador, economista, y formador de carácter para muchos líderes guatemaltecos. Estando en Guatemala, el volcó todos sus esfuerzos y toda su sabiduría para enriquecer la vida de todos los que, de una u otra forma, tuvimos el honor de entrar en contacto con él. Es más, "Joe", como le decíamos con afecto y amistad, se le sentía como a un amigo de hace décadas, ése fue el impacto a nivel personal en los demás.

Uno de los rasgos más particulares del Dr. Keckeissen sin duda alguna fue su liderazgo, pero un liderazgo poco común, diría yo, único. Él convocaba la atención y la escucha de todos a su alrededor, sencillamente por el poder cautivador de toda una vida de rectitud, y de una coherencia granítica entre su pensamiento y su acción. Para un país que se debate entre la vacilación en muchos temas de importancia capital para la vida nacional y donde la crisis de valores toca a la puerta de nuestro fuero interno con demasiada frecuencia, académicos con el tipo de liderazgo del Profesor Keckeissen son una de esas coincidencias que parecen "enviadas desde lo alto". El mensaje que nos deja a muchos de nosotros es: *sí, vale la pena luchar por lo bueno, lo noble y lo sublime.*

¿Qué es lo que permanece después de su fallecimiento? Es aquí, donde pareciera que el profesor nos diera una última cátedra, pues juega la carta más preciada para el hombre de ideas: sobrevivir por medio de su legado y de su pensamiento. Fueron más de 30 años durante los cuales generaciones de profesionales se beneficiaron de sus clases de economía y el núcleo de su cátedra, hoy, resuena con mayor fuerza: ¿cuál es el concepto más importante de la economía?, la acción humana, -solía responder el profesor-. Y es que en la sencillez de su fórmula económica, radicaba su genialidad: la prosperidad económica únicamente puede ser fruto de la acción libre. El reto que nos dejó Keckeissen, queda a la espera de quienes consideren estar a la altura de su legado.

Juan Jose Ramírez

Albany, New York, abril 6 de 2011